

Nuevos caminos en Dermatología comunitaria

Roberto A Estrada-Castañón, Guadalupe Chávez-López

New ways in community Dermatology.

En 2015 Dermatología comunitaria cumplió 25 años en su labor de dar atención en las áreas marginadas de nuestro país y el objetivo de llevar los cuidados de la piel del nivel individual, en el que habitualmente se practica, a la atención de la comunidad en su conjunto. Además de tratar de resolver los problemas particulares de cada uno de los pacientes, la intención es ir más allá; analizar los problemas dermatológicos, sus causas y, en lo posible, proponer a las autoridades de salud encargadas de su manejo la manera de solucionarlos.

El programa probó su efectividad a través de las visitas hechas a 400 poblaciones en el estado de Guerrero, con lo que se proporcionaron más de 20,000 consultas. Esto permitió estudiar temas tan diversos como genodermatosis, micosis subcutáneas, parasitosis, piodermias, tuberculosis cutánea o las enfermedades virales que se expresan con gran intensidad al verse favorecidas por pobreza, desnutrición, malas condiciones higiénicas y la ignorancia de su tratamiento. Lo anterior se vio reflejado en 20 publicaciones acerca de estos temas y las actividades realizadas, con insistencia en el potencial que tiene el programa para aplicarse en lugares similares en carencias y necesidad de atención.

Durante más de 22 años nuestro programa sólo se limitó a las siete regiones en que está dividido el estado de Guerrero. A partir de 2013, con la ayuda de la Fundación Mexicana para la Dermatología, se efectuó la primera Jornada fuera de nuestra entidad, en el Estado de México, y en 2014, en asociación con el programa PRAMED del CILAD, dirigido por el Dr. Jorge Ocampo Candiani, se nos invitó a participar en la República de Panamá, donde interactuamos con los dermatólogos panameños.

Dermatología Comunitaria México.

Correspondencia

Dr. Roberto Estrada Castañón
restrada_13@hotmail.com

Este artículo debe citarse como

Estrada-Castañón R, Chávez-López G. Nuevos caminos en Dermatología comunitaria. Dermatol Rev Mex. 2016 mayo;60(3):199-201.

Este viaje nos dio la oportunidad de intercambiar experiencias y apreciar otras formas de atención comunitaria.

Las condiciones en que trabajamos durante ese tiempo han cambiado, las jornadas que fueron el instrumento principal para dar atención dermatológica y detectar los casos complicados actualmente carecen de la seguridad necesaria, factor indispensable para invitar a participar a todos los interesados. La violencia, la criminalidad rampante y la dificultad para salvaguardar la paz y la seguridad social le han dado a nuestra entidad una fama negativa y su situación se ha vuelto precaria. Aunque siempre existió el riesgo de los imponderables, nuestro programa evolucionó sin contratiempos, lo que nos permitió invitar a dermatólogos de otros lugares e instituciones, como el Instituto Nacional de Pediatría o el Hospital General Dr. Manuel Gea González, que permitían a sus residentes participar en nuestras actividades, así como los estudiantes del curso de Dermatología de nuestra facultad de Medicina que participaban de manera constante. Asimismo, acudían prestigiados dermatólogos de la Academia Americana de Dermatología y de la Fundación Internacional para la Dermatología, que nos otorgaron su apoyo y dieron a conocer nuestras actividades en sus medios de difusión. Es explicable y muy comprensible que ese interés haya desaparecido por el temor que suscitan las malas noticias y no queremos que su deseo de ayudar sea retribuido con un evento desagradable.

No obstante, surgen otras posibilidades y la tecnología nos facilita, con base en la labor realizada hasta ahora, dar continuidad al apoyo a las comunidades remotas a través de la tele dermatología. Este recurso que la Secretaría de Salud implementó como telemedicina permite revisar a distancia los casos que por su dificultad diagnóstica o sus características requieren asesoría especializada.

Pensamos que para que este mecanismo sea más eficiente, el personal de salud que trabaja en las áreas remotas debe seguir siendo capacitado. Los cursos básicos de Dermatología deben contener un segmento especial acerca de este tipo de comunicación y cómo aplicarla correctamente para que resulte adecuada para las consultas.

Para ello debe facilitarse la asistencia, además de los médicos, de enfermeras, auxiliares de enfermería y promotores de salud, elementos que trabajan en las comunidades más apartadas y que con frecuencia pertenecen a las mismas, conocen y entienden sus problemas, por lo que su integración es especialmente importante.

En estos cursos se da prioridad a la identificación de las dermatosis que se ven con mayor frecuencia en la comunidad y las características de las que, por su gravedad, complicación y difícil tratamiento deben derivarse al control del especialista y que son las que principalmente requieren las interconsultas por tele dermatología.

De facto, las circunstancias actuales nos han guiado en ese sentido y continuamente recibimos por este medio la solicitud de asesoría de instituciones como el DIF, la Secretaría de Salud e incluso de particulares, que así lo solicitan mediante correo electrónico.

Los estados de Chiapas, Oaxaca y Guerrero son los de mayor rezago socioeconómico en México, su difícil orografía, los deficientes medios de comunicación, la desconfianza y carácter huraño de sus pobladores y la dificultad para acceder a las comunidades más apartadas, donde se incuban los problemas de salud más complicados, hacen que la tele dermatología sea de particular utilidad y necesidad para hacer llegar los beneficios de nuestra especialidad a través del personal de salud asignado para atenderlos, por lo que se requiere su capacitación y facilitar los medios para que puedan asesorarse.

La riqueza en bellezas naturales de estos estados, así como los valores étnico-culturales de sus pobladores contrastan con la pobreza, desigualdad económica y atraso educacional de sus habitantes, a pesar de los esfuerzos inútiles de los gobiernos, más destacados por los problemas políticos que los envuelven que por su efectividad. A pesar de ello, la responsabilidad que implica el ejercicio de la Medicina no puede cesar pretextando estos factores; cuando unas puertas se cierran será necesario abrir

otras y la modernidad nos ofrece los medios para hacerlo.

Seguimos ofreciendo con modestia nuestra asesoría y ayuda para quienes en ambientes más tranquilos y seguros sientan el deseo de incursionar en la maravillosa aventura de aplicar su especialidad y ayudar fuera del rígido entorno del consultorio, sin las limitaciones que implican el bolsillo vacío del que consulta y el interés económico del que atiende.